

Intimidad con Dios // Meditaciones Bíblicas con Carlos Reich

La Reflexión en Éxodo 40

La reflexión de hoy se centra en el libro de Éxodo, específicamente en el capítulo 40, donde Dios le da a Moisés instrucciones detalladas sobre cómo construir el tabernáculo. Este consistía en una tienda con una cortina exterior, un lugar santo y un lugar santísimo donde se encontraba el arca del pacto. Cada elemento tenía un propósito específico y simbolizaba la importancia de la intimidad con Dios en la vida del creyente.

La Construcción del Tabernáculo y su Simbolismo

La edificación del tabernáculo comenzaba con el arca del pacto, seguido de los demás elementos, y finalizaba con el cierre del lugar santo y del atrio exterior. Este orden no era aleatorio, sino que tenía un profundo significado espiritual: la vida debe edificarse desde adentro hacia afuera, empezando por lo más profundo e íntimo. De la misma manera, nuestra vida espiritual debe iniciar en la comunión con Dios y reflejarse luego en nuestras acciones y relaciones externas.

La Presencia de Dios en el Lugar Santísimo

El lugar santísimo era el espacio donde se manifestaba la presencia de Dios y solo el sumo sacerdote podía entrar una

vez al año. Esto nos enseña que la verdadera vida espiritual se construye en la intimidad con Dios. Es en esa conexión profunda donde se encuentra la dirección, la fuerza y la renovación que guían nuestra vida, recordándonos que todo crecimiento genuino comienza y termina en la relación con Él.

Comenzar y Terminar en Comunión con Dios

La edificación del tabernáculo comenzaba y concluía en comunión con Dios, y así debe ser la vida de los cristianos. Cada acción, cada decisión y cada proyecto debe tener su origen en la cercanía con Dios y su propósito final en Él. El llamado divino no es algo que se cumple de manera fragmentada, sino que se desarrolla dentro de la intimidad con Dios, asegurando que todo lo que hacemos esté alineado con su voluntad.

La Vida Cristiana y la Intimidad con Dios

Vivir una vida edificada en la presencia de Dios significa que no basta con el activismo o la acción externa; todo debe iniciar y concluir en la comunión con Él. Solo así nuestra vida puede ser verdaderamente fructífera y glorificar a Dios en todo lo que hacemos. La intimidad con Dios permite que seamos usados de manera maravillosa, permitiendo que Su gloria se refleje en nuestras acciones y decisiones diarias.

Instrucciones de Dios y Edificación Personal

Dios dio instrucciones precisas sobre cómo erigir el tabernáculo, comenzando en la intimidad y lo más profundo, donde se manifiesta Su presencia. Esto nos enseña que la vida

de los cristianos debe construirse de manera similar, día a día, en la presencia de Dios. La edificación personal no se limita a lo externo, sino que tiene su raíz en la relación íntima con Él, asegurando que cada paso que damos esté guiado por Su dirección y bendición.